

“Nelson Mandela DD. HH.”

Centro de Estudios e Investigación Social

Avenida Alberdi N° 338 - Resistencia - Chaco - C.P. 3500
Página web: www.centromandela.com.ar

Tel/fax: (54 - 03722) 428475
E mail: info@centromandela.com.ar
centromandela@yahoo.com.ar

Colonia Tacuaní

GRAN MAESTRO

El pasado día domingo visitamos una escuela que tiene un maestro como los de antes, de los que tienen vocación, de los que no se cansan y que son queridos por los alumnos y por los padres. Pudimos compartir un día plagado de autenticidades, y fundamentalmente, de expresiones y de compromisos que



alientan a seguir apostando al esfuerzo y a la seriedad. La escuela es el Anexo 1 de la EGB 797, del paraje El Tacuaní, ubicado a casi 70 kilómetros del casco urbano de la localidad de Vilelas, frente a las imponentes barrancas de Empedrado. Su director es don Ernesto Cano, nacido hace 53 años, docente por vocación, aunque a lo largo de su vida trabajó en todas las changas que se le puso por delante. Siempre lleva puesto su sombrero pirí. Su imagen recuerda a ciertos pastores religiosos, afectuosos y tranquilos, pero férreos en sus convicciones y en sus acciones. Tiene nueve hijos y una buena esposa. Toda la familia vive en Empedrado. Los lunes, muy temprano, navega el Paraná

para llegar a su escuela. Regresa a su familia el día sábado. Mientras tanto, de lunes a viernes, no solamente da clases sino que también se integra activamente a la gran familia del paraje El Tacuaní, formado por 16 núcleos que viven en lo que llaman la reserva de 400 hectáreas, una especie de propiedad comunitaria de hecho, que todavía está pendiente de ser regularizada y que constituye la gran aspiración de esta comunidad rural.

La escuelita

La hermosa escuelita del maestro Cano mira orgullosa al Río Paraná; se ubica a 200 metros de su costa, y es un verdadero faro. Tiene un solo salón, ubicado en el primer piso. Allí asisten 21 alumnos de todas las edades, de primero a séptimo. Las clases se dan a partir del mediodía y se extiende hasta las 17 horas. Allí los chicos comen porque las familias son muy humildes. Viven de la pesca, aunque saben que el río prácticamente fue vaciado, como también de las changas que cada tanto dan los ganaderos de la zona, que se dedican al engorde de sus animales dado que la región cuenta con los siete tipos de pastos que existen en el Chaco. Es un lugar que debería desarrollarse con justicia y equidad a través de políticas públicas de apoyo a las familias campesinas más pobres y excluidas.



La escuelita no tiene portero, y la verdad es que necesita porque hay que mantenerla. La energía se obtiene de baterías solares, muy modernas, aunque el sistema actualmente no funciona bien; le falta mantenimiento, como sucede con las obras públicas. Faltan elementos para efectuar regularmente la limpieza de las cisterna, de la cual beben todos los pobladores. No tienen

un heladera para mantener algunos productos a la temperatura que permita mayor durabilidad y conservación de su calidad para el consumo humano.

Los pobladores

La mayoría de las familias que vive en el paraje cuentan con el apoyo y el acompañamiento franco del maestro Cano. Se esfuerzan por los emprendimientos. Cultivan sementera baja, huertas y también ensayan, en soledad, la cría de abejas.

El contacto más directo lo tienen con los pobladores de Empedrado. Los frutos de sus pequeñas producciones son vendidos en esa ciudad correntina. Vilelas queda muy lejos. Los candidatos a intendentes recorren la zona días antes de cada elección. No tienen medios de comunicación ni de transporte, de modo que deben hacerse de mucha paciencia antes las urgencias y desarrollar a fondo el espíritu de espera. Reconocen que las condiciones han mejorado en los últimos tiempos, pero son tantas las necesidades que nada alcanza para modificar o superar las causas de las condiciones de aislamiento y de olvido que durante años rodeó a esta comunidad rural.

Comunidad organizada

Los pobladores y el maestro Cano saben que la clave pasa por organizarse como comunidad. Unen todos los esfuerzos y se empeñan en ello. Es evidente que la escuela es uno de los ejes de la organización y que el rol del maestro se orienta, con delicadeza, a nuclear las energías tras acciones concretas, sin muchas palabras. La huerta de la escuela es la mejor presentación. El clima de entendimiento es la prueba más evidente de que la convivencia se ha construido por consenso. Se estiman y se respetan. Avanzan sin pausa en la hermosa tarea de compartir la vida. Y lo hacen con amabilidad. Lo hicieron con nosotros, con tanta espontaneidad que al rato parecíamos del lugar. Palito Rey, con sus aportes solidario desde Andorra, Roberto Sánchez con su empuje y su fuerte compromiso, Tito y sus compañeros entreverándose y disfrutando con los niños, y todas las personas que integraron el grupo de visita, pudimos palpar las simplicidades valiosas que diferencian notablemente a esta comunidad rural de otras que hemos visitado.



Falta mucho y tienen necesidades

Tal como ocurre en casi todos los sectores sociales marginalizados, la tierra es el primer reclamo. Las familias del paraje necesitan, y tienen derecho, a que se regularice la titularidad y la tenencia de las 400 hectáreas que deben constituirse como propiedad comunitaria, en la cual se radiquen definitivamente y proyecten sus vidas y actividades productivas. No cabe ninguna duda de que es la aspiración más importante de esta comunidad. Y como se trata de tierra fiscales, sería importante y valioso que el Instituto de Colonización adjudique en venta estas tierras a las 16 familias que allí viven, resolviendo previamente la única situación preocupante que se da en la zona, que deriva de la actitud de un intruso, extraño del lugar, policía correntino retirado, que se muestra muy agresivo y hostil frente a los lugareños, incluso ante los niños.

No cuentan con energía eléctrica, ni con agua potable. A pesar de ello, esperan resolver la falta de estos servicios gravitante para la calidad y condiciones de vida. Les falta un centro sanitario y, por supuesto, un agente sanitario entrenado para alentar la preservación de la salud y la prevención de las enfermedades, la promoción de la educación alimentaria, como también la atención elemental de enfermos y la intervención en casos de urgencias para coordinar las derivaciones al centro de salud de Vilelas o al hospital Perrando. No cuentan con una delegación del registro civil. Tampoco tienen un destacamento policial, aunque esto no les quita el sueño porque viven bastante bien, casi sin conflictos, salvo la agresividad del intruso.

¿Son chaqueños?

Una de las notas de mayor exclusión y de peor marginalización social que encontramos en Tacuaní se relaciona con las anotaciones de los nacimientos. Un número importante de pobladores que nacieron en la zona terminaron por inscribirse en el registro civil de la ciudad de Empedrado. Territorialmente son chaqueños, pero para la ley son correntinos.

Todo esto viene sucediendo desde hace años. Los gobiernos del Chaco miraron insistentemente para otro lado. Este dato, que estamos revelando, muestra a las claras que nuestra provincia ha sido y es muy peculiar, y que cada tanto nos enteramos o conocemos situaciones que ponen aún más en evidencia la indiferencia, la indolencia, la mediocridad o la incapacidad de nuestra clase dirigente, que es el semi-llero de los funcionarios elegidos por voluntad popular.

Muchos de estos chaqueños-correntinos arrastran y padecen la negación o el olvido de los gobiernos. La atípica situación que los rodea, además de las restantes exclusiones, los hace diferentes para peor. Debemos corregir inmediatamente esta gravísima, injusta e inaceptable realidad.

RESISTENCIA, 12 de enero de 2009.-